

CASTIGOS ETERNOS

La pérdida de Orfeo

Orfeo era un poeta y músico que tocaba tan bien la lira que amansaba a los animales y las piedras y los árboles se movían para escucharle. Orfeo estaba casado con Eurídice, y ambos estaban muy enamorados. Eurídice un día pisó una serpiente y murió, Orfeo fue a buscarla al Hades hechizando al barquero Caronte con su canto para poder cruzar la laguna Estigia. También hechizó al Can Cerbero y a las 3 furias. Orfeo cantó a Hades para poderse llevar a Eurídice y se lo permitió con la condición de que no mirara atrás mientras salían de los Infiernos, pero él, preocupado por saber si ella lo seguía, miró atrás y Eurídice desapareció para siempre.



¡Araña te vas a quedar!



Una tejedora de Grecia **recibió un castigo catastrófico por intentar burlarse de la diosa Atenea; decía que tejía mejor que ella y que tenía más talento.** Ésta se enteró de aquellas afirmaciones y para salirse con la suya **la desafió a un concurso de tejido.** tras terminar su trabajo, la pobre Aracné, como castigo, **fue condenada a vivir toda su vida convertida en una araña, tejiendo para siempre.** De ahí viene el nombre de los arácnidos, tras la terrible sentencia de la diosa Atenea: -¿No querías tejer? ¡Pues, teje para siempre!

Y UN CASTIGO HUMANO: LA DESTRUCCIÓN DE NUMANCIA

- 1.
2. Año 133 a.c. 4.000 soldados celtíberos, sus mujeres y sus hijos se mueren de hambre tras las murallas de Numancia. El general Escipión fue el héroe que asumió la guerra en Hispania. En octubre del 134 a.c. cercó 7 campamentos, 50.000 soldados romanos frente a 4.000 numantinos sitiados. Al cabo de 15 meses, los habitantes se morían de hambre. Buscaron una paz honrosa pero Escipión exigió la rendición sin condiciones. Los que sobrevivieron entregaron la ciudad. Pero Escipión hizo lo mismo que con Cartago: Quemó la ciudad y vendió a los pocos supervivientes como esclavos. En Hispania reinó la paz, pero no la de la justicia e igualdad, sino la paz de los muertos.



